

ELPIDIO PERDOMO GARCÍA: LA REVOLUCIÓN DEL SUR

Alba Luz ARMIJO VELASCO
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

La participación castrense de Elpidio Perdomo García durante la Revolución Mexicana y en el Ejército Federal fue vasta. Incorporado en las filas del Ejército Libertador del Sur luchó en contra de las fuerzas maderistas, luego contra el Ejército huertista y, después, enfrentó a los federales carrancistas. Sólo es necesario echar un vistazo al expediente XI/III/1/712 del general Elpidio Perdomo García bajo el resguardo del Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional (AHSDN) para darse cuenta de la amplia carrera como revolucionario zapatista. Al iniciar el periodo posrevolucionario, Perdomo causa alta en el Ejército Federal comandado por el presidente Álvaro Obregón. Ya como militar, Elpidio Perdomo también hizo una importante carrera castrense, pues logró alcanzar el grado militar más alto, el de general de División. En el *Diccionario de Generales de la Revolución*¹ se puede encontrar una semblanza de Elpidio Perdomo García.

En el escenario político Perdomo fue senador, gobernador del estado de Morelos (1938-1942) y en 1969, diputado federal por el 2º Distrito de Morelos. Los logros políticos de Perdomo fueron recopilados por Valentín López González.²

¹ *DICCIONARIO de Generales de la Revolución*, t. II, M-Z, Secretaría de la Defensa Nacional / Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México, 2013.

² Noticia de Valentín López González en la reedición del *Primer Informe del C. Coronel Elpidio Perdomo Gobernador Constitucional del Estado de Morelos a la H. XXVII Legislatura*, Cuernavaca, Morelos, MCMXXXIX. Cabe señalar que

Sin embargo la lucha revolucionaria del morelense prácticamente ha quedado en el olvido, si no fuese por Dante Aguilar, quien ha trabajado ampliamente al primo hermano de Elpidio Perdomo, Enrique Rodríguez “El Tallarín”.³

Como vemos, haber sido el último gobernador emanado de las huestes zapatistas, haber vivido la lucha revolucionaria teniendo como telón de fondo la Gran Guerra, y haber gobernado el estado en el contexto de la Segunda Guerra Mundial no ha sido motivo suficiente para investigar a este personaje. Gracias a la monumental obra de Domingo Diez, *Bibliografía del Estado de Morelos* escrita en 1932, y a una de las principales contribuciones historiográficas sobre el zapatismo que realizó John Womack Jr. en el libro, *Zapata y la Revolución Mexicana*, es que sabemos de la existencia de Catarino Perdomo, persona muy cercana a Emiliano Zapata y tío de Elpidio Perdomo. También por la entrevista realizada al general zapatista Amado Acevedo por Píndaro Urióstegui Miranda en 1970, que enfatiza la cercanía de Catarino Perdomo con el caudillo de Anenecuilco. Y no queremos pasar de largo el trabajo – un tanto apologético– realizado por Rafael Benabib, titulado *Semblanzas de Morelos. Personajes de Cuernavaca*, que nos brinda datos inéditos del parentesco de su esposa, Carmen Villarreal de Perdomo, con el renombrado general Antonio I. Villarreal.

López González no incluyó a Elpidio Perdomo en su libro *Los compañeros de Zapata*.

³ AGUILAR DOMÍNGUEZ, Ehecatl Dante, “Enrique Rodríguez ‘El Tallarín’, y la denominada Segunda Cristiada en el Estado de Morelos”, Tesis de Licenciatura en Historia, UAEM-Facultad de Humanidades, Cuernavaca, 2007; AGUILAR DOMÍNGUEZ, Ehecatl Dante, “Los sucesores de Zapata. Aproximaciones a la trayectoria, subversión y transformación de los revolucionarios zapatistas en el Morelos posrevolucionario”, en CRESPO, Horacio (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, Tomo 8, María Victoria CRESPO y Luis ANAYA MERCHANT (coords.), *Política y sociedad en el Morelos posrevolucionario y contemporáneo*, Congreso del Estado de Morelos / Ayuntamiento de Cuernavaca / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, 2010, pp. 55-77.

En el contexto de los estudios posrevolucionarios, algunos investigadores se han dedicado al estudio de ciertos caciques.⁴ Es posible realizar una minuciosa investigación que nos arroje una luz sobre el cacicazgo de Elpidio Perdomo en el estado de Morelos.

Con la consolidación del partido hegemónico, el poder central se fortaleció y se extendió a algunos estados incorporando al sistema a los nuevos caciques que sirvieron como intermediarios entre la federación y el centro. De la misma manera, una nueva configuración política se fue amalgamando con estos actores de poder en el estado de Morelos, pero prácticamente nada se ha mencionado sobre uno de sus principales actores, Elpidio Perdomo García. En la figura de Perdomo se aprecian algunos rasgos característicos del cacique regional, que se acentuó en la coyuntura política del gobierno del general Lázaro Cárdenas. En este estudio se pretende realizar un acercamiento a las formas de poder local *informal* y las relaciones directas entre éstas y el representante del Ejecutivo nacional.

Sostengo la hipótesis de que con el triunfo de Perdomo en las elecciones de 1938 se colocó en Morelos a un gobernador afín al proyecto cardenista —poder político—, al mismo tiempo al cacique fuerte de la región —poder económico— y a una figura imponente en la jefatura de operaciones militares —poder militar—; así, todo el poder recayó en una sola persona. Elpidio Perdomo al frente del Ejecutivo estatal permitió al general Cárdenas tener un amplio “control” en el estado articulado desde el centro.

⁴ Carlos Martínez Assad realizó un trabajo sobre Tomás Garrido Canabal titulado *El laboratorio de la revolución: el Tabasco garridista*; Arturo Alvarado Mendoza, *El portesgilismo en Tamaulipas. Estudio sobre la constitución de la autoridad pública en el México posrevolucionario*. Alejandro Quintana escribió *Maximino Ávila Camacho y el Estado unipartidista. La domesticación de caudillos y caciques en el México posrevolucionario* y Romana Falcón documentó el cacicazgo de Saturnino Cedillo en la obra *Revolución y caciquismo: San Luis Potosí, 1910-1938*.

Enfoco el análisis en la articulación y organización para controlar no sólo la política y la administración sino también la economía regional, que eventualmente permitió el surgimiento de una nueva burguesía local. Elpidio Perdomo también fue un prominente empresario, fundó la industria de mosaicos tipo italiano llamada *Mosaicos Venecianos* que continúa trabajando al día de hoy. Según Benabib, el diseño con mosaicos de la ciudad universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) corrió a cargo de la fábrica de Elpidio Perdomo.

GÉNESIS DE LA REVOLUCIÓN SURIANA

En Morelos fueron numerosos los casos de abusos y despojos que se presentaron en distintas poblaciones del estado de Morelos durante el gobierno del general Porfirio Díaz. La falta de una política en materia agraria seguía provocando actos violentos entre los dueños de las haciendas y algunos pobladores. En Yautepec, en la hacienda de Atlihuahán —propiedad de Pablo Escandón— la situación fue insostenible para los habitantes de esa región. Aparentemente, de poco sirvió que los dueños de las tierras comunales presentasen títulos que procedían desde la época virreinal. Las autoridades, lejos de solucionar el problema de la invasión territorial permitieron que Escandón se adueñara de la toma de agua con la que los pobladores abrevaban al ganado desde hacía mucho tiempo. Los casos de ilegalidades no eran escasos en la región, por ello, comenzaron a formarse grupos de diferentes poblados del sur con la clara intención de poner fin a la llamada “ley del más fuerte” que subestimaba al trabajador agrícola.

Los fastuosos festejos conmemorativos al primer centenario de la independencia y la reelección del presidente Díaz fueron un motivo más para varias manifestaciones en el territorio nacional. En Morelos, el triunfo del coronel Pablo

Escandón y Barrón (1909-1911) sobre el ingeniero Patricio Leyva aumentó el malestar entre la población. El problema agrario estaba lejos de ser resuelto por la vía legal, por esta razón, se acordó que Pablo Torres Burgos viajara a Estados Unidos para encontrarse con otros maderistas para acordar los pormenores de la revolución que se estaba fraguando. Uno de los personajes más allegados a Emiliano Zapata fue sin duda, Catarino Perdomo, tío de Elpidio Perdomo, que estuvo presente en casi todas las reuniones que tuvieron para planear el levantamiento armado. El general Gilgardo Magaña dice:

Sondearon el sentir de sus amigos más íntimos y decidieron celebrar una junta, enteramente reservada y con muy contados elementos, en un punto de la serranía de Morelos. Allí concurren, además de los citados [Emiliano Zapata y Pablo Torres Burgos] Margarito Martínez, Catarino Perdomo, Gabriel Tepepa y algunos otros. En la Junta se acordó que Pablo Torres Burgos, indudablemente el más ilustrado de la reunión, y no el menos entusiasta, marchara a San Antonio Texas, a conferenciar y recabar instrucciones de Don Francisco I. Madero o de la Junta Revolucionaria que en aquella población norteamericana estaba funcionando.⁵

Las pugnas entre los trabajadores de las haciendas azucareras y los dueños iban en ascenso. Los despojos de tierras continuaban aumentando, ante tal situación, algunos cabecillas de diferentes poblaciones comenzaron a reunirse de manera muy discreta para discutir los términos de una revuelta de mayores dimensiones. El apoyo al grupo maderista ya era evidente. “El Estado de Morelos estaba perfectamente preparado; la imposición del Coronel Escandón, su pésimo Gobierno y los despojos de tierra durante él hicieron que

⁵ SOTELO INCLÁN, Jesús, *Raíz y razón de Zapata*, Gobierno del Estado de Morelos, México, 2012 [1943], p. 541.

los descontentos se reunieran. Hacia 1910, D. Pablo Torres Burgos, vecino de Anenecuilco, celebró varias entrevistas con la Junta Revolucionaria de San Antonio, Texas, y regresó a Morelos provisto de amplios poderes para organizar, como jefe, la revolución en el Sur.⁶ La respuesta federal a las dificultades en el estado en muchas ocasiones fue la indiferencia.

La gran cantidad de despojos, los enormes abusos y el mísero pago de los trabajadores provocaron que pueblos completos desaparecieran en la región.⁷ Para intentar poner fin a los abusos cometidos, los campesinos realizaron las denuncias correspondientes, pero el gobierno no dio una respuesta favorable a los reclamos. Pablo Torres Burgos, a su regreso de Estados Unidos como jefe de la revolución maderista en Morelos comenzó a reunirse con algunos dirigentes de los poblados de Morelos y Puebla, allegados a Emiliano Zapata. Como mencionamos anteriormente, uno de los hombres más cercanos al caudillo era Catarino Perdomo. Creemos que esta cercanía de Catarino Perdomo con Zapata de alguna manera influyó en la identificación ideológica de Elpidio Perdomo con la causa zapatista.

⁶ Díez, Domingo, *Bibliografía del Estado de Morelos*, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Monografías bibliográficas mexicanas, 27, México, MCMXXXIII, t. I, p. CLXXXVII.

⁷ “Tal cosa sucedió, v. gr., con los pueblos de San Pedro, Cuachichinola y Sayula, cuyos terrenos comunales fueron absorbidos, respectivamente, por las haciendas del Hospital, Cuachichinola y San Vicente. Dramático en verdad es el caso de Acatlipa, [...] en donde por muchos años sus vecinos disfrutaron de prosperidad y de sosiego, hasta que el propietario de la hacienda de Temixco, por la avidez de extender sus ya extensas propiedades, empezó a desarrollar maniobras para obligar al vecindario de Acatlipa a ceder sus tierras [...] Al regresar [don Nicario Sánchez, en 1910] en busca de los vecinos de Acatlipa, a fin de que se incorporasen a las filas de la Revolución, pudo ver con asombro que el pintoresco pueblecillo ya no existía. ‘Sólo el campanario sobresalía como testigo mudo, entre los cañaverales de la hacienda de Temixco’”, DÍAZ SOTO Y GAMA, Antonio, *La Revolución Agraria del Sur y Emiliano Zapata, su caudillo*, s. e., México, 1960, pp.68-69.

Un grupo comenzó a reunirse en la casa de Pablo Torres Burgos, situada en las afueras de Villa de Ayala. Probablemente la mayoría de los agricultores del municipio de Ayala mejor informados políticamente asistieron a alguna de estas reuniones, pero los asistentes asiduos fueron Torres Burgos, Emiliano Zapata, y Rafael Merino. También acudieron a menudo tres individuos que no eran de Ayala: Catarino Perdomo, de San Pablo Hidalgo; Gabriel Tepepa, de Tlaquiltenango; y Margarito Martínez, del sur de Puebla.⁸

El 10 de marzo de 1910, nuevamente se reunió el grupo con motivo de la feria del segundo viernes de Cuaresma en Cuautla.

Aprovechando estos días de regocijo se reunieron en Cuautla D. Pablo Torres Burgos, Emiliano Zapata, Catarino Perdomo, Próculo Capistrán y otros, todos comprometidos, y decidieron lanzarse resueltamente a la revuelta.⁹

Utilizaron la reunión para confabular sobre la manera en que se daría a conocer el Plan de San Luis en Morelos. Pablo Torres Burgos fue el encargado de leer el plan maderista e informar sobre los levantamientos armados en el norte del país a la población morelense. La voz de Otilio Montaña soliviantó a la rebelión a los congregados de diferentes pueblos en aquella plaza.

Al día siguiente, los rebeldes avanzaron por el río Cuautla, por donde antes Zapata había conducido sus recuas de mulas, hasta el rancho de San Rafael Zaragoza. Allí, Catarino Perdomo tenía gente preparada ya y casi todos los adolescentes y adultos varones del lugar se sumaron a la revuelta, sin exceptuar a los encargados de la paz.¹⁰

⁸ WOMACK JR, John, *Zapata y la Revolución Mexicana*, decimoctava edición, Siglo Veintiuno Editores, México, 1992, p. 68.

⁹ DÍEZ, *Bibliografía*, MCMXXXIII, p. CLXXXIX.

¹⁰ WOMACK JR., *Zapata*, 1992, p. 74.

Este momento se puede considerar como el inicio de la revolución suriana.

En algunas poblaciones de Morelos, las relaciones campesino-hacendado se habían vuelto insostenibles. Muchos fueron los reclamos que los campesinos y jornaleros hicieron al gobierno y hacendados, por maltratos físicos, las tiendas de raya, las deudas heredadas por varias generaciones, la expropiación de tierras, los pagos ínfimos, pero la réplica del gobierno fueron las aprehensiones y hasta las deportaciones.

Las persecuciones contra los vecinos de Acatlipa arreciaron, se les siguió acusando, calumniosamente, como revoltosos; se llevó a cabo la aprehensión de los que hacían gestiones judiciales para defenderse del despojo; a esa aprehensión siguió el destierro o deportación a Yucatán.¹¹

Las medidas que tomaron las autoridades locales, estatales y federales para “resolver” los conflictos fueron siempre en contra de quienes se quejaban de las arbitrariedades. Pero casos como estos continuaron presentándose en diferentes poblaciones. En Anenecuilco la situación no fue muy diferente. Ese mismo año, la hacienda de “El Hospital” se propuso retirar el arrendamiento de las tierras —sin importar que los campesinos ya las tenían sembradas o preparadas para cultivar— para ser utilizadas para la plantación de la caña de azúcar y el abasto de sus ingenios que les generaban mejores ganancias.¹²

La resolución fue desfavorable para el propietario de El Hospital, Vicente Alonso, que recurrió al gobernador del estado Pablo Escandón, consiguiendo la sustitución de los funcionarios públicos Vivanco y Bejarano. Escandón nombró otro jefe político quien sí favoreció al hacendado.

¹¹ DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 69.

¹² DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 69-70

Por estos hechos, fuerzas federales aprehendieron a Emiliano Zapata entre muchos otros habitantes de Anenecuilco, quien fue levantado de leva para causar alta en el 9/o. regimiento perteneciente a la Zona Militar de Cuernavaca. Emiliano Zapata supo durante su cautiverio que otras poblaciones también estaban atravesando condiciones similares a las que se vivían en Anenecuilco.

Conoció a la perfección el caso de Yautepec, supo lo ocurrido en Tequesquitengo, pueblo que desapareció hasta quedar convertido en el lago que hoy lleva su nombre, por efecto de la invasión de las aguas sobrantes de los cañaverales de la hacienda de Vista Hermosa, que ésta dejó se derramasen sobre el pueblo hasta dejarlo totalmente sumergido.¹³

Luego de seis meses en el regimiento, Emiliano Zapata regresó a Anenecuilco determinado a luchar en contra del dueño de El Hospital.

Sin ninguna otra justificación que la de terminar con los abusos que se cometían abiertamente, se comenzaron a reunir algunos “cabecillas” de poblados locales, e incluso, de otros estados. El malestar de la sociedad se fue extendiendo como “reguero de pólvora”, así mismo, la necesidad y el deseo de unir fuerzas en contra de los hacendados y las fuerzas del orden. Los recién formados grupos no eran otra cosa que un conjunto de personas ansiosas por luchar por sus derechos pero estaban muy mal armados y, además, la mayoría eran tremendamente inexpertos en el uso de las armas —aquellos que llegaban a tener alguna en sus manos, ya que la escasez de armamento fue otro problema. Eran campesinos y peones que solamente sabían utilizar las herramientas propias del trabajo que desarrollaban, pero los movían las ganas de hacerle frente a las injusticias. En medida de

¹³ *Ibidem*, p. 82.

lo posible los líderes de cada comunidad comenzaron a “adies-trar” a los campesinos en algunas tácticas de guerrilla.

Una de las características de los grupos rebeldes era la vinculación que sus dirigentes tenían con las comunidades ya que, en su mayoría, provenían de éstas. Aunque, de los cabecillas rebeldes, el único que tenía experiencia en la lucha armada era “El Viejo” Gabriel Tepepa.¹⁴ Las “tropas” de Torres Burgos, Gabriel Tepepa y Emiliano Zapata se unieron para dar los primeros golpes en Jojutla y Tlaquiltenango, aprovechando que las fuerzas federales fueron requeridas en los enfrentamientos del Norte. Conforme se fueron tomando las poblaciones, los grupos rebeldes se fueron haciendo de armas, parque y gente.

Como desafío al gobierno del general Díaz, Zapata soliviantó a la población de Anenecuilco y Villa de Ayala. Como sabemos, la Revolución comenzó el 20 de noviembre de 1910, pero el levantamiento en Morelos dio inicio el 11 de marzo de 1911. Rápidamente las huestes de Torres Burgos, Tepepa y Zapata comenzaron a controlar casi todo el estado. Probablemente a Elpidio Perdomo García le tocó vivir estos eventos en su natal Tlaquiltenango cuando sólo tenía quince años.

Ya para el 24 de marzo la columna [zapatista] era bastante fuerte para apoderarse de Tlaquiltenango y de Jojutla, importantes poblaciones en donde los revolucionarios se hicieron de recursos y reforzaron su armamento.¹⁵

Fue quizá en esos momentos en que Elpidio Perdomo decidió unirse a las fuerzas rebeldes. Un mes después, las tropas revolucionarias habían aumentado considerablemente.

¹⁴ Gabriel Tepepa había combatido en contra de las fuerzas de Maximiliano de Habsburgo. También, apoyó al general Porfirio Díaz durante la revolución de Tuxtepec. Tepepa era capataz de la hacienda Temilpa cuando comenzó la revuelta revolucionaria.

¹⁵ DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 85.

Ya para principios de abril, la guerrilla encabezada por Zapata contaba con un total de ochocientos hombres, con los que no les fue difícil sitiar y tomar la plaza de Chiautla, venciendo en dos días la vigorosa resistencia que se les opuso. Un abundante botín de guerra fue la recompensa para su arrojo.¹⁶

Las diferencias entre el jefe de la revolución maderista en Morelos, Torres Burgos, y Gabriel Tepepa terminaron por separarlos. A Pablo Torres Burgos¹⁷ no le parecieron correctos para la causa todos los robos y saqueos a los comercios que cometía la gente de “El Viejo” cada vez que tomaban un poblado y por ello optó por renunciar al mando del movimiento revolucionario. Cuernavaca fue la última en ser tomada por los zapatistas, el 24 de mayo de 1911, aunque las tropas revolucionarias continuaron avanzando hacia el Ajusco. Finalmente, el 25 de mayo el presidente Porfirio Díaz renunció al cargo.

El gobierno interino de Francisco León de la Barra se apoyó en los latifundistas para perseguir a las huestes sureñas, utilizando la fuerza federal. Los excesos de los zapatistas fueron señalados por los hacendados ante las autoridades. Los saqueos, asesinatos, violaciones y toda clase de atrocidades cometidas por las tropas de Zapata quedaron registradas también en la memoria de muchas personas. La prensa se encargó de difundir todos los abusos cometidos por la gente de Zapata al que llamaban: “Atila del Sur, monstruo de maldad, producto de las tenebrosidades del subsuelo, torvo, bandido y criminal irremediable”.¹⁸ En una reunión que Zapata sostuvo con Madero —24 de junio de 1911— el jefe suriano le comentó

¹⁶ ²³ *Ibidem*, p. 85.

¹⁷ Pablo Torres Burgos fue capturado por fuerzas federales luego de la renuncia al mando revolucionario. Fue asesinado junto con sus hijos en marzo de 1911.

¹⁸ DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 96.

que no comprendía porqué los periódicos hablaban tan mal de él; que no fue a la revolución por robar; pues no lo necesitaba teniendo tierras que son suyas desde mucho antes; que los hacendados lo atacaran porque quitó de sus manos a los peones, a los que pagaban míseros jornales.¹⁹

Lo que Zapata consiguió como respuesta del gobierno fue el envío de más tropas federales a Morelos. El 4 de octubre tomó posesión del cargo de gobernador del estado de Morelos el acérrimo rival de Zapata, el general Ambrosio Figueroa, con la intención de finalizar toda acción rebelde.

D. Ambrosio Figueroa, quien ofreció terminar las campañas en unas cuantas semanas. Los combates entre “los colorados” (fuerzas guerrerences de Figueroa) y las de Zapata, fueron frecuentes, y principió la era de la verdadera revolución en Morelos; ya no podía haber nuevos arreglos.²⁰

Una vez que Francisco I. Madero tomó posesión del cargo como presidente de la República —6 de noviembre de 1911— el mandatario y Zapata manifestaron sus desacuerdos, ya que ambos percibían la Revolución de diferente manera. Para el primero significaba el regreso a la democracia y reconquistar las libertades suprimidas durante el gobierno porfirista. Para el morelense, representaba la oportunidad para hacer una reforma agraria que beneficiara a sus coterráneos. Sólo dos días después de que Madero tomó posesión llegó a Cuautla Gabriel Robles Domínguez como mediador entre el Ejecutivo y Zapata. Se acordó que se expediría una ley agraria para mejorar las condiciones de los trabajadores del campo y la rendición de las fuerzas zapatistas. Además, que se removiera del

¹⁹ *Ibidem*, p. 96.

²⁰ DIEZ, *Bibliografía*, MCMXXXIII, p. CXCVII.

cargo al gobernador Ambrosio Figueroa y la retirada de las fuerzas de Federico Morales –allegado a Figueroa–; Madero envió una misiva al mediador Robles Domínguez.

Al momento que el caudillo del Sur recibía la correspondencia de Madero,²¹ las tropas federales atacaban Villa de Ayala en donde Zapata concentraba sus fuerzas. La respuesta zapatista al ataque federal fue la promulgación del Plan de Ayala el 28 de noviembre de 1911. El discurso que Madero pronunció en Huichapan, Hidalgo, en junio de 1912 puso en evidencia cual era el significado de la Revolución para el mandatario:

Se ha pretendido que el objeto de la revolución de San Luis fue resolver el problema agrario; no es exacto: la Revolución de San Luis fue para reconquistar vuestra libertad, porque la libertad sola resolverá todos los problemas.²²

²¹ DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 106.

²² “Correspondencia Particular del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos. –Castillo de Chapultepec, noviembre 12 de 1911. –Sr. Lic. sería designado por los principales jefes revolucionarios del Estado, de Gabriel Robles Domínguez. –Apreciable amigo: Suplico a usted haga saber a Zapata que lo único que puedo aceptar, es que inmediatamente se rinda a discreción y que todos sus soldados depongan inmediatamente las armas. En este caso indultaré a sus soldados del delito de rebelión y a él se le darán pasaportes para que vaya a radicarse temporalmente fuera del Estado. –Maniféstele que su actitud de rebeldía está perjudicando mucho a mi gobierno y que no puedo tolerar que se prolongue por ningún motivo; que si, verdaderamente quiere servirme, es el único modo como puede hacerlo. –Hágale saber que no puede temer nada por su vida si depone inmediatamente las armas. –Le deseo éxito feliz en su misión, para bien de la Patria, y quedo su amigo que lo aprecia y su atento y S.S. FRANCISCO I. MADERO. – Firmado?”. En DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 93.

ELPIDIO PERDOMO SE INTEGRA
AL EJÉRCITO LIBERTADOR DEL SUR

Elpidio Perdomo García nació el 4 de marzo de 1896 en la Villa de Tlaquiltenango,²³ en el estado de Morelos. Hijo de Brígido Perdomo y Manuela García de Perdomo. Con su esposa Carmen Villarreal²⁴ tuvo dos hijos, Manuel y Yolanda; además, tuvo cuatro hijos naturales, Timotea, Brígido, Cira y Celerino.²⁵ Elpidio Perdomo quedó huérfano de padre a los cuatro años, y por este motivo fue criado por el hermano de su padre Agustín Perdomo Rodríguez y su esposa, la señora Petronila Tejeda Trujillo, en el poblado de San Pablo Hidalgo en Morelos,²⁶ donde se dedicó a la agricultura y ganadería. En una fuente se señala que

Elpidio Perdomo García nació en San Pablo Hidalgo, Mor., el 4 de marzo de 1895. Desde muy niño, sus padres lo destinaron a las labores del campo y, en 1908, recibió su primer salario espantando pájaros en los arrozales; después, fue aguador, con un sueldo de 18 centavos; más tarde, acarreador de cañas ganando 50 centavos.²⁷

²³ Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional, en adelante AHSDN, XI/III/1-712, t. 4, f. 861.

²⁴ El 20 de junio 1928 Elpidio Perdomo se casó en Sabinas Hidalgo, N.L. con Carmen Villarreal de la Garza, sobrina-nieta del revolucionario y presidente de la Convención de Aguascaliente, Gral. Antonio I. Villarreal. También se informa otra fecha: “En 1927 se casó en Sabinas Hidalgo, Nuevo León con Carmen Villarreal de la Garza, nacida en Monterrey quien fuera pariente de los generales Pablo González y Antonio Villarreal”, cf. BENABIB, Rafael, *Semblanzas de Morelos. Personajes de Cuernavaca*, Cuernavaca, 2009, p. 136.

²⁵ AHSDN, XI/III/1-712, t. 3, f. 568.

²⁶ Entrevista al sobrino-nieto del coronel Elpidio Perdomo García, el Sr. Rommel Perdomo Leana, en el municipio de Tlaquiltenango, Morelos, 19 de octubre de 2019.

²⁷ *DICCIONARIO*, 2013, p. 808.

Como se ha mencionado anteriormente, es muy escasa la información sobre Elpidio Perdomo en esos años, y en algunos casos llega a ser inverosímil, por ejemplo:

Cuando tenía 15 años, escuchó que en el cuartel militar, vecino de su casa, unos soldados entraban con bultos pesados y misteriosos. Al día siguiente cavó un hueco en el muro del cuartel y vio dos cajas de rifles y dos de parque. El chiquillo cargó con todo y sin perder tiempo, se presentó ante el caudillo Emiliano Zapata, quien tenía su cuartel general en Tlaltizapán, llevándole lo que había encontrado. El General Zapata estaba con el Coronel Catarino Perdomo, tío de Elpidio y Zapata, impresionado ante la valentía de aquel joven, le dijo al coronel: ¿Cómo la ves Catarino? ¡El pollo salió más bravo que el gallo! Y entre risas y felicitaciones, Elpidio se integró al Zapatismo.²⁸

En una entrevista realizada al ex revolucionario Amado Acevedo le preguntaron: "¿Quiénes eran los más entrañables amigos de Zapata?" Acevedo respondió: "Pues no éramos más que cuatro los que anduvimos desde un principio: Margarito Martínez, mi compadre, Catarino Perdomo, y su servidor; dormíamos juntos".²⁹ El zapatista continúa diciendo:

¿Aquí fue donde conoció a Emiliano Zapata? No señor, yo ya lo conocía. Mire usted, en 1909 yo comerciaba con ganado y con ese motivo fui a Tlaquiltenango, donde vendíamos todo el ganado. Cuando llegué se celebraba la fiesta de la Candelaria. A mí me gustaba el caballo, ya que teníamos suficientes y estaba joven. Zapata también era magnífico jinete y le encantaban los toros, además era muy bueno para lazar. Bueno, pues nos juntamos en "los toros" y ahí fue donde nos conocimos; me

²⁸ BENABIB, *Semblanzas*, 2009, pp. 135-136.

²⁹ Entrevista al general zapatista Amado Acevedo, por Píndaro Urióstegui Miranda, 23 de junio de 1970, en <https://www.bibliotecas.tv/zapata/uriostegui/acevedo.html>

lo presentó Catarino Perdomo, tío de Elpidio Perdomo que tendría en aquel tiempo unos diez u once años; también me presentaron a Emilio [Emigdio] Marmolejo que después sería general zapatista.³⁰

Durante la adolescencia, Elpidio Perdomo formará parte de las fuerzas revolucionarias, en abril de 1912 en la División de Genovevo de la O, que eran comandadas por el general Gabriel Mariaca.

CUADRO 1: PARTICIPACIÓN EN CAMPAÑA DE ELPIDIO PERDOMO EN CONTRA DE FUERZAS MADERISTAS³¹

1912	LUGAR	ADVERSARIOS MADERISTAS
12 abril	Cajones, Mor.	Gral. Francisco Naranjo
20	Zacango, Gro.	Gral. Ambrosio Figueroa
26	Axochiapan, Mor.	Gral. Eduardo Ocaranza
5 mayo	Villa de Tlapa, Gro.	Gálvez
7	Huamuxtitlán y Xochohuehuetlán, Pue.	Gral. Epifanio Rodríguez
16 julio	Paredones, Gro.	Gral. Juvencio Robles
26	Moyotepec, Mor.	
10 agosto	Ixtapan de la Sal, Méx.	Gral. Adolfo Jiménez Castro
13 septiembre	Tlayacapan, Mor.	87/o. Batallón
16	Tlayacapan, Mor.	
12 octubre	Colonia Porfirio Díaz, Mor.	Ocampo
5 noviembre	Cuaxitlán, Mor.	
7/enero/1913	Rancho Santa Cruz, Mor.	

Elpidio Perdomo se adhiere al movimiento revolucionario zapatista el 6 de abril de 1912,³² con el grado de capitán 2/o.

³⁰ *Ibidem*, sin número de página.

³¹ AHSDN, XI/III/1-712, t. 3, f. 576.

³² “La mayoría de los miembros del ejército zapatista provenían de las comunidades de Morelos y de los lugares aledaños a esa entidad. Estuvo

de caballería por haber aportado un contingente de hombres armados para combatir contra fuerzas federales maderistas en las fuerzas del general Francisco Alarcón.³³ El registro que tenemos de la primera intervención armada del capitán Perdomo fue sólo seis días después de su adhesión al movimiento revolucionario. Antonio Díaz Soto y Gama menciona uno de los ataques zapatistas fechado el 20 de julio de 1912, sin embargo esta acción armada no aparece en los registros del Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa.

Un tren de pasajeros con escolta fue asaltado por el jefe zapatista Genovevo de la O, entre las estaciones de La Cima y Fierro del Toro, en la línea de México a Cuernavaca. La máquina fue volada con dinamita, la escolta aniquilada y los pasajeros despojados.³⁴

compuestos por campesinos con y sin tierras, arrendatarios, medieros, pequeños propietarios, peones de las haciendas, arrieros, pequeños comerciantes, carboneros, artesanos, maestros rurales, estudiantes, trabajadores de las pocas industrias de la región —textiles, hidroeléctricas, fábricas de papel— que formaban parte de las clases rurales bajas y medias. A diferencia de los ejércitos nortños, en el zapatismo no participaron ni tuvieron influencia directa miembros de las clases altas regionales”, ÁVILA ESPINOSA, Felipe Arturo, “Composición y naturaleza del ejército zapatista”, en Javier GARCADIENGO (coord.), *El Ejército Mexicano 100 años de historia*, El Colegio de México, Jornadas, 163, México, 2014, pp. 121-160, cita en p. 122.

³³ En oficio de la secretaría de la Defensa Nacional, se indica que Elpidio Perdomo García entregó un certificado firmado por el Gral. Francisco Alarcón, que avala el ingreso de Perdomo en el movimiento suriano. AHSDN, XI/III/1-712, t. 3, f. 503. Aunque, por su parte, el cronista Valentín López González asevera que Elpidio Perdomo: “Después de haberse iniciado la Revolución en el estado de Morelos, a los 16 años ingresa a las filas surianas a principios de 1912, a las órdenes del Gral. Celestino Manjarrés de la división del Gral. Lorenzo Vázquez”, LÓPEZ GONZÁLEZ, Valentín, *Gobernadores del Estado de Morelos*, tomo IV, *Cuarto Periodo Constitucional 1930-2006*, Instituto Estatal de Documentación de Morelos, Fuentes documentales del Estado de Morelos, Cuadernos Históricos Morelenses, Cuernavaca, 2002, p. 13.

³⁴ DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 117.

Ante la tibieza para actuar del presidente Madero, Luis Cabrera tomó la tribuna de la Cámara de Diputados para pronunciar su discurso revolucionario el 13 de septiembre de 1912.

Los resultados, vosotros los sabéis —dijo a sus compañeros de Cámara—: en ciertas zonas de la República y principalmente en la zona correspondiente a la Mesa Central, todos los ejidos se encuentran constituyendo parte integrante de las fincas circunvecinas; en la actualidad pueblos como Jonacatepec, como Jojutla... pero ¿para qué citar a Morelos? [...] Esta es la situación del noventa por ciento de las poblaciones que se encuentran en la Mesa Central, que Molina Enríquez ha llamado la zona fundamental de los cereales, y en la cual la vida de los pueblos no se explica sin la existencia de los ejidos. [...] Todavía es tiempo de que por medios constitucionales, por medios legales que traigan implícito el respeto a la propiedad privada, pueda la Cámara de Diputados acometer este problema, esta parte del problema agrario, que es una de las más importantes.³⁵

Pese al emotivo discurso de Luis Cabrera, sólo dos días después la prensa nacional seguía calificando de bandidos a los revolucionarios sureños.³⁶ El periódico católico *El País*

³⁵ *Ibidem*, pp. 132-135.

³⁶ “Una partida de zapatistas compuesta por más de doscientos hombres asaltó hoy por la mañana la hacienda de La Puerta, perteneciente a la riquísima hacienda de La Gavia, llevándose gran número de ganado, y muchas armas y herramientas. Después de su hazaña, los zapatistas se dirigieron a la hacienda El Aserradero, con objeto de continuar allí el saqueo. [...]. Los bandoleros zapatistas que asaltaron hoy ‘La Puerta’, acaban de tomar en estos momentos la hacienda denominada ‘La Galera’ donde se dedican a cometer toda clase de abusos y depredaciones. Con objeto de despistar a las fuerzas del gobierno que marchan en su persecución, los referidos rebeldes hicieron creer que se dirigían sobre Aserradero, y cayeron por sorpresa sobre la hacienda La Galera. Los federales siguen de cerca de los asaltantes, y de un momento a otro se espera que se entable un sangriento combate entre ambas fuerzas contendientes”.

apoyaba la postura del gobierno y los hacendados de calificar de asaltantes a los zapatistas que continuaban la lucha en su contra.

VARIAS HACIENDAS DEL ESTADO DE MÉJICO FUERON ASALTADAS. Antes de ayer se recibieron en este lugar noticias de que por los pueblos de Jajalpa y Techuchulco merodeaban numerosas partidas de zapatistas. Inmediatamente fueron perseguidos por una fuerza federal al mando del capitán Aldana y por otra fuerza de Estado.³⁷

El País no era el único periódico pro-hacendados y gobierno, la prensa en general criticaba fuertemente los ataques rebeldes.

Luego del Cuartelazo en la Ciudadela, Emiliano Zapata supo lo que debía esperar de Victoriano Huerta.

Demasiado conocía el general Zapata a Victoriano Huerta y a su segundo Blanquet. Los había visto en sus anteriores campañas en Morelos, asesinar pacíficos, incendiar pueblos y cometer toda clase de abominaciones y crueldades. De esos dos hombres nada bueno tenían que esperar los pueblos y sí todo lo malo.³⁸

En 1913 el general Francisco Alarcón es quien le otorga nuevamente el grado militar de capitán 1/o. a Elpidio Perdomo³⁹ por la campaña bajo las órdenes del Gral. Gabriel Mariaca en varios enfrentamientos en los estados de Morelos y Guerrero.⁴⁰

El País, año XIV, núm. 4,032, Méjico, 15 de septiembre de 1912.

³⁷ *Ibidem*.

³⁸ DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 140.

³⁹ Hoja de servicios de Estado Mayor, AHSDN, XI/III/1-712, t. 3, f. 569.

⁴⁰ “El 20 de junio de 1913, es ascendido a capitán primero por el Gral. Francisco Alarcón. Días más tarde, el 4 de agosto se presenta en la serranía

Perdomo combatió contra federales maderistas, pero luego de la aprehensión de Francisco I. Madero los zapatistas arremetieron también en contra de la población de Tlalpan el 20 de febrero, es decir sólo dos días después de la detención del presidente. Los ataques rebeldes en contra del gobierno *usurpador* de Victoriano Huerta continuaron luego del asesinato de Madero en Guerrero, Morelos y Puebla.⁴¹ La embestida zapatista en contra de las tropas federales permitió que las huestes maderistas inconformes con el crimen se organizaran en contra del huertismo.

del Sur y asiste al combate del Real de Huautla contra fuerzas de Juvenio Robles, Jiménez Castro, [Antonio] Olea y el coronel Joaquín Vicario, estos combates duraron hasta el día 10 de ese mes [...] Penetra nuevamente al estado de Guerrero donde asiste a la toma de Huitzucu, luchando en contra de voluntarios. De este sitio regresa a Morelos y combate en Tehuixtla contra fuerzas del Gral. Maldonado; sigue merodeando en la zona limítrofe con Guerrero, y el 24 toma el puente de Cajones y ataca Puente de Ixtla en contra de huertistas y voluntarios. En febrero y marzo, penetra al estado de Guerrero donde tienen combates continuos contra el Gral. Cartón, Benítez y Poloney; el 13 de marzo de 1914, asiste al sitio y toma de Chilpancingo por las tropas zapatistas, en esta ocasión se unieron zapatistas de Morelos y de Guerrero en acción dirigida personalmente por Emiliano Zapata”. LÓPEZ GONZÁLEZ, *Gobernadores*, 2002, pp. 14-15.

⁴¹ “El 23 de octubre las tropas zapatistas atacaron las plazas de Chilapa, Guerrero, y de Atlixco, Puebla; y en las semanas siguientes las guerrillas surianas, obediendo órdenes expresas del general Zapata, quien ordenó una ofensiva general, se posicionaron de importantes posiciones en Morelos, como lo fueron Tepoztlán, Xochitepec, Yautepec, Tetecala, Jonacatepec, Miacatlán, Mazatepec, Puente de Ixtla, Amacuzac, Coatlán del Río, Zacualpan, Amilpas, Tepalcingo, Tlaltizapán y otras”. AHSN, XI/III/1-712, t. 4, f. 503.

CUADRO 2: COMBATES EN LOS QUE PARTICIPÓ ELPIDIO PERDOMO EN CONTRA DE FUERZAS HUERTISTAS^{42 43 44 45}

1913	LUGAR	ADVERSARIOS HUERTISTAS
15 marzo	Cerro del Jilguero, Mor. ⁴³	
12 abril	Jonacatepec, Mor.	
21	Col. Porfirio Díaz, Mor.	
1º mayo	Hacienda San Juan Chinameca, Mor.	Gamboa, Gral. Alberto T. Rasgado y mayor Félix Villegas
20 junio	Mezquital, Mor	
4-10 agosto	Montañas del Real de Cautla, Mor.	Gral. Juvencio Robles, Gral. Adolfo Jiménez Castro y Gral. Alberto T. Rasgado, Gral. Antonio Olea y Cor. Martín ⁴⁴ Vicario
15	Los Guajes, Mor.	Voluntarios comandados por Santa Cruz
24 septiembre	Moyotepec, Mor.	
9-10 octubre	Toma de Olinalá, Gro.	
20 noviembre	Nexpa, Mor. ⁴⁵	Gral. Noriega
25 diciembre	Toma plaza de Huitzucó, Gro.	Voluntarios
1914		
1º enero	Tehuixtla y Michintla, Mor.	Gral. Flavio Maldonado
25	Toma puente de Cajones de Amacuzac y Puente de Ixtla, Mor.	Huertistas y voluntarios
13 febrero	Cerro del Caracol, Mor.	

⁴² AHSDN, XI/III/1-712, t. 3, fs. 576-577.

⁴³ En el *Diccionario de Generales* se indica que: “la guerrilla de la que formaba parte fue hostilizada en el cerro del Higuierón, en Jojutla”, *DICCIONARIO*, 2013, p. 809.

⁴⁴ En el *Diccionario de Generales* se indica que: “la guerrilla de la que formaba parte fue hostilizada en el cerro del Higuierón, en Jojutla”, *DICCIONARIO*, 2013, p. 809.

⁴⁵ Señala que combatieron en “Real de Huautla contra fuerzas de Juvencio Robles, Jiménez Castro, Olea y Joaquín Vicario?”. *DICCIONARIO*, 2013, p. 809.

13-20 marzo	Sitio de la plaza de Chilpancingo, Gro.	Generales Luis G. Cartón, Benítez y Poloney
11 abril	Jojutla de Juárez, Mor.	
14	Villa de Ayala, Mor.	
21	Toma del Puente de la Cuera, Mor.	
1-17 mayo	Hacienda de Zacatepec, Mor.	Gral. Flavio Maldonado
17-19	Sitio de la hacienda de Treinta, Mor.	Gral. Flavio Maldonado
1-6 junio	Estación del parque Morelos, Mor.	Gral. Pedro Ojeda
30	Km 87 de la vía del Ferrocarril Central de México a Cuernavaca, Mor.	
5 y 6 julio	Ataque y toma de la Estación del Parque Morelos, Mor.	
25 y 19	Hacienda de Temixco, Mor.	Gral. Pedro Ojeda
14 y 16 agosto	Persecución del Gral. Ojeda de Cuernavaca hasta Palpan, Mor.	

Victoriano Huerta envió dos comisiones encabezadas por Pascual Orozco hijo, primero, y luego por el padre, para ofrecer ofertas a Zapata a cambio de reconocer su gobierno. Ambas comisiones fueron rechazadas por el morelense quien se preparó para el combate que se avecinaba.

Genovevo de la O y Francisco Pacheco llevaron su audacia hasta poner sitio a la importante población de Tenancingo, Edo. de México, a cuya guarnición colocaron en grandes aprietos, en dos días de furiosos ataques. Alarmado Huerta decidió enviar nuevamente a Morelos al terrible general Juvencio Robles de trágica historia, el cual llegó a Cuernavaca a mediados de abril, resuelto a llevar una campaña de exterminio.⁴⁶

⁴⁶ DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 156.

El ejército zapatista continuó la cruenta lucha por ganar plazas importantes en Guerrero y Morelos. En 1914, Elpidio Perdomo fue partícipe en varias batallas que libró al lado del ejército zapatista, no sólo en el estado de Morelos sino también en Puebla, Guerrero, Estado de México y el Distrito Federal.⁴⁷ Un amplio espectro zapatista se fue extendiendo por estos estados.⁴⁸

En agosto del mismo año, Huerta fue derrotado totalmente en el norte y la parte central del país por las fuerzas de Francisco Villa, Álvaro Obregón y demás jefes constitucionalistas, quedando el gobierno en manos de Venustiano Carranza. Pero el caudillo del Sur no contaba con que el Primer Jefe le bloquearía la entrada a la ciudad de México para ser partícipe del triunfo revolucionario. El propio Carranza le envió así el mensaje al sureño por medio de Guillermo Gaona Salazar: “Los zapatistas no pueden entrar a la capital porque son bandidos y no tienen bandera. Antes necesitarían someterse incondicionalmente a mi gobierno, reconociendo el Plan de Guadalupe”.

⁴⁷ “Las fuerzas zapatistas regresan a Morelos, y un mes más tarde, amagan al pueblo de Chalco, regresan nuevamente a Morelos y van sobre Chietla, Pue., contra fuerzas que comandaba el Gral. Ramón Anzures al que ponen sitio y logran la toma de esa población; continúa por la zona poblana y asiste a la toma de la hacienda de Colón, Pue., luchando contra fuerzas comandadas por el Gral. Alejo González. El 10 de noviembre de 1914, se toma la plaza de Izúcar de Matamoros, la que fue evacuada por el enemigo. Emiliano Zapata hizo los preparativos para la toma de Puebla, Perdomo iba entre estas tropas, toman el 11 de noviembre a Atlixco y luchan contra fuerzas que comandaban los Grales. Domingo, Cirilo Arenas e Hilario Márquez”. LÓPEZ GONZÁLEZ, *Gobernadores*, 2002, p. 15.

⁴⁸ “Después de una serie incontable de escaramuzas y combates, logró por fin organizar una fuerte columna que en combinación con numerosas guerrillas, le permitió apoderarse, en un esfuerzo supremo, de plazas tan importantes como Chilpancingo, Iguala, Zacatepec y Treinta (donde se batieron con desesperación los federales), Jonacatepec, Yautepec, Cuautla, Tetecala, Amacuzac, Puente de Ixtla y Jojutla. Tomadas estas plazas, sólo quedó en poder de los federales el distrito de Cuautla en donde se hicieron fuertes”. DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 161.

El coahuilense envió al general Antonio I. Villarreal, Luis Cabrera y Juan Sarabia a Cuernavaca para entablar conversaciones con Emiliano Zapata, Manuel Palafox y Alfredo Serrato en torno al Plan de Ayala y la adhesión al carrancismo. La ruptura entre Carranza y los zapatistas era inminente por la respuesta que el constitucionalista dio al informe de Cabrera y Villarreal el 5 de septiembre. Tras la Convención y el rompimiento de Carranza con el caudillo, se inició una cruenta lucha de facciones.

CUADRO 3: ENFRENTAMIENTOS ARMADOS EN LOS QUE
ELPIDIO PERDOMO TOMÓ PARTE EN CONTRA
DEL EJÉRCITO CARRANCISTA 1914-1915⁴⁹

1914	LUGAR	ADVERSARIOS CARRANCISTAS
11 septiembre	Chalco, Méx.	
9 noviembre	Chietla, Pue.	Gral. Ramón Anzáres
9	Hacienda de Colón, Pue.	Gral. Alejo González
10	Izúcar de Matamoros, Pue.	
11	Atlixco, Pue.	Generales Domingo y Cirilo Arenas e Hilario Márquez
13 diciembre	Cholula, Pue.	
13-16	Puebla, Pue.	Gral. Francisco Coss
1915		
5 enero	Puebla, Pue.	Benjamín G. Hill
17 febrero al 12 marzo	Combates continuos por el sitio de la capital del país	
18-21 junio	Barrientos, Méx.	
22 julio	San Martín Texmelucan, Pue.	
28	San Juanico y Santa Clara, D.F.	
15 septiembre	Chalco, Méx.	
16-20	Cerro de la Caldera y pueblo de la Magdalena, Méx.	
24-26 diciembre	Atlixco, Pue.	

⁴⁹ AHSDN, XI/III/1-712, t. 3, fs. 577-578.

28 Estación de Teruel y
persecución Gral. Dávila hasta
el Gallinero, Pue.

En 1915, los ataques del titular del Ejecutivo, Roque González Garza contra los componentes del ejército suriano continuaron. La Convención tuvo que ser instalada en Cuernavaca.⁵⁰ En Morelos se inició el reparto de tierras, pero, no sólo se hizo en este estado, sino también en Guerrero, principalmente entre los años 1915 y 1916.

The Revolutionary war, however, allowed Zapata's movement only a brief window of peace in 1914-1915 to implement these ideals during the so-called Morelos commune, when landlords abandoned the state and the pueblos carried out a rapid agrarian reform. Yet the height of Zapatista power did not endure even long enough to convene gubernatorial elections, and by 1916 Morelos once again faced war. The 1916 General Law Municipal Liberties, for example, freed the municipalities of any states or federal interference in fiscal and administrative matters and bestowed control of land to local officeholders. The free municipality indeed stood at the center of the political structure. Each agrarian community formed a democracy with power to control surrounding resources, organize production, and carry out political-military functions, while town councils had complete control to raise revenues derived from the administration of land.⁵¹

⁵⁰ “Inmediatamente después de nuestra instalación en Cuernavaca, tuvimos el cuidado de organizar un Consejo con funciones de Poder Ejecutivo, integrado por el general Manuel Palafox, como Ministro de Agricultura y Colonización; Otilio E. Montaña, como Ministro de Instrucción Pública; Luis Zubiría y Campa, como Ministro de Hacienda; Genaro Amezcua, como encargado de la secretaría de Guerra, y Miguel Mendoza López, como Ministro de Trabajo y de Justicia. El acto más importante de este Consejo consistió en la expedición de una Ley Agraria”. DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, p. 208.

⁵¹ SALINAS, Salvador, *Land, Liberty, and Water. Morelos after Zapata, 1920-1940*, University of Arizona Press, Tucson, 2018, p. 13.

Las comisiones agrarias zapatistas iniciaron la dotación de tierras antes de que Carranza expidiera la Ley del 6 de enero de 1915 de reparto ejidal.

En los momentos en que la revolución del Sur estaba repartiendo tierras, deslindando ejidos, haciendo funcionar las cajas rurales de crédito y poniendo a trabajar a los ingenieros, fue interrumpida esa obra de realización revolucionaria por la brusca acometida de las fuerzas carrancistas, que después de vencer al villismo, concentraron sus contingentes para lanzarlos sobre el Estado de Morelos en términos de aplastante superioridad.⁵²

Las más duras batallas que tuvo que enfrentar el ejército Libertador del Sur fueron sin duda las que se libraron en contra del ejército constitucionalista. Las huestes zapatistas se vieron ampliamente rebasadas. La experiencia en múltiples campos de batalla de los generales Joaquín Amaro y Pablo González —que conocía bastante bien la táctica de guerra irregular que utilizaban los zapatistas— mostró la superioridad federal. Las tropas del caudillo del sur se fueron atomizando ante las fuerzas federales. La invasión constitucionalista produjo varios casos de desertión de zapatistas, por ejemplo el general Lorenzo Vázquez que fue expulsado, y el general Francisco Pacheco, de Huitzilac, acusado de traidor y fusilado en Miacatlán por las fuerzas de Genovevo de la O.

En realidad, los conflictos entre estos jefes, así como entre muchos, eran añejos y profundos; generalmente se debía a controversias por los límites agrarios entre las comunidades, al control de determinados recursos, como pastos o leña, y hasta a competencias respecto al dominio social y territorial.⁵³

⁵² *Ibidem*, pp. 224-225.

⁵³ GARCÍADIEGO, Javier, *Ensayos de Historia sociopolítica de la Revolución mexicana*, El Colegio de México, México, 2011, sin número de página, (edición electrónica).

Factores endógenos comenzaron a debilitar al ejército zapatista que ya de por sí disminuido ante la superioridad constitucionalista.

CUADRO 4: PARTICIPACIÓN REVOLUCIONARIA DE ELPIDIO PERDOMO EN CONTRA DE CARRANCISTAS 1916-1917⁵⁴

1916	LUGAR	ADVERSARIOS CARRANCISTAS
2-27 febrero	Combates parciales en la línea divisoria de los estados de México y Morelos	
10 abril al 12 mayo	Distintos combates a intermediciones de los estados de Puebla y Morelos	
3 junio	Llano de Solís, Mor.	Gral. Pablo González
4	Jojutla, Mor.	Gral. López de Lara
12 y 13 junio	Jojutla, Mor.	Gral. Joaquín Amaro
17	Llano de Tlaquiltenango, Mor.	Gral. Joaquín Amaro
25	Tranquillas, Mor.	Gral. Rauda
4 julio	Techal, Mor.	Gral. Rauda
8	Nexpa, Mor.	Gral. Rauda
30	Axochiapan, Mor.	
13 agosto	Tlaltizapán, Mor.	Cor. Jesús Guajardo
10 septiembre	Jonacatepec, Mor.	
12	Estación de Pastor, Mor.	Reyes Márquez
4 noviembre	Huixastla, Mor.	Gral. Rauda y Severiano Huicochea
15	Honda, Mor.	Gral. Pablo González
26	Machintla, Mor.	Gral. Rauda y Severiano Huicochea
1° diciembre	Jojutla, Mor.	Gral. Joaquín Amaro
1917		
1° enero	Yautepec, Mor.	
1° febrero	Hacienda de San Nicolás, Mor.	Gral. Amaro y Cor. "Ciruelo"
15	Estación de Sollano, Mor.	Cor. Jesús Guajardo

⁵⁴ AHSDN, XI/III/1-712, t. 3, fs. 578-580.

9 marzo	Chietla y hacienda de Jaltepec, Pue.	Gral. Cleotilde Sosa
2 junio	San Pedro, Méx.	Voluntarios
15	San Bartolo, Méx.	
1° julio	Estación de Salazar, Méx.	Gral. Tejeda
28 agosto	Lagunillas.	Voluntarios de Huitzucó

El 28 de julio del mismo año, Perdomo asciende a mayor del Ejército Libertador del Sur,⁵⁵ y el Gral. Francisco Alarcón una vez más lo asciende a teniente coronel en 1917 luego de numerosas batallas libradas entre 1915 y 1917.⁵⁶

El gobierno de Carranza pudo finalmente lanzar una ofensiva en el estado de Morelos a mediados de 1916: Cuernavaca cayó en su poder a principios de mayo, y el mes siguiente tomó Tlaltizapán, cuartel general zapatista. Como resultado de la invasión constitucionalista las unidades militares zapatistas se atomizaron y se remontaron a los espacios más inaccesibles del estado.⁵⁷

El centro de mando de Tlaltizapán fue atacado por más de treinta mil carrancistas dejando un saldo de 283 personas muertas. El 13 de agosto cuando Zapata atacó las fuerzas

⁵⁵ AHSDN, XI/III/1-712, t. 4, f. 569.

⁵⁶ “El 28 de julio de 1915, Perdomo ascendió a mayor del Ejército Libertador del Sur y ya con este grado asiste al ataque y toma de Chalco. [...] Del 20 de febrero al 27 de marzo de 1916, asiste a tres combates aislados entre la línea divisoria de Morelos, México y Puebla. El tres de junio de 1916 se combate en los llanos de Solís contra fuerzas de Pablo González. El 4 de julio participa en el combate de Jojutla contra fuerzas del Gral. López de Lara, los días 12 al 16 del mismo mes, combatió en Jojutla contra fuerzas comandadas por el Gral. Joaquín Amaro y un día después siguió combatiendo en Tlaquiltenango, van hacia Nexpa en el mes de Julio y en el Texcal luchan contra el mismo enemigo”, LÓPEZ GONZÁLEZ, *Gobernadores*, 2002, p. 16.

⁵⁷ GARCÍADIEGO, *Ensayos*, 2013, s.p. (edición electrónica).

carrancistas, el general Gabriel Mariaca⁵⁸ participó de manera directa en aquel combate. En septiembre de 1916 las tropas de Pablo González y el coronel Jesús Guajardo lanzaron una sangrienta embestida sobre Tlaltizapán asesinando a civiles acusados de zapatistas. Esta situación fue la que empujó nuevamente a los zapatistas a recurrir a la guerra de guerrillas. Con ataques de guerra irregular, las emboscadas, los asaltos y el paludismo los surianos pudieron diezmar a las fuerzas de Pablo González. En febrero de 1917 las partidas sureñas habían recuperado todo el estado. Pero, los siguientes años los rebeldes estuvieron en franca desventaja ante los pelotones carrancistas:

This time, the Constitutionalist Army sent General Pablo Gonzalez and thirty thousand troops, who employed a scorched-earth policy to deprive the movement of its base of support in the villages. To make matters worse, Spanish influenza struck Mexico in 1918 and decimated an already precarious rural population.⁵⁹

Aunque, se debe decir que la fiebre española causó estragos en ambos bandos. Durante los años 1918 y 1919 las

⁵⁸ “Gabriel Mariaca, nació en Santa Rosa Treinta, municipio de Tlaltizapán, Mor. General zapatista. Fue de la gente que se incorporó a la revolución con el Gral. Modesto Rangel como soldado. Luchó en las fuerzas revolucionarias maderistas en contra del gobierno de Porfirio Díaz. Al romper Zapata con Madero, se mantuvo fiel al movimiento suriano. [...] Después de haber muerto el Gral. Rangel, ese mismo año [1916] Mariaca quedó al frente de sus fuerzas y fue ascendido a General Brigadier por el Gral. Genovevo de la O. [...] A la muerte de Zapata, fue de los generales que tomaron parte para nombrar a su sucesor, declinó a favor del Gral. Gilgardo Magaña. El 11 de diciembre de 1923 fue hecho prisionero por los generales José Cruz Rojas, José Zamora, [...] fue conducido hasta Chitlán, al sur de Cuernavaca y a la mitad del trayecto fue asesinado, ignorándose la causa”, *DICCIONARIO*, 2013, pp. 608-609.

⁵⁹ SALINAS, *Land*, 2018, p. 14.

tropas carrancistas reanudaron sus ataques sobre las debilitadas huestes zapatistas, y éstos fueron sin duda los años más desafortunados para los guerrilleros. El apoyo proveniente de Estados Unidos, así como una mejor organización militar y superioridad numérica del ejército Federal causó numerosas bajas y deserciones rebeldes.⁶⁰

CUADRO 5: COMBATES DE ELPIDIO PERDOMO EN CONTRA DE CARRANCISTAS 1918⁶¹

1918	LUGAR	ADVERSARIOS CARRANCISTAS
10 enero	Buena Vista de Cuellar, Gro.	Gral. Mariscal y voluntarios del pueblo
11	Amacuzac, Mor.	ID
9 marzo	Cerro del Gallo, Pue.	Gral. Reyes Márquez
21	Atlixco, Pue.	
3 abril	Atencingo, Pue.	Cor. Jesús Guajardo
6	Tlacualpicán, Pue.	
10	Defensa de Tlaquiltenango y Jojutla, Mor.	Guajardo, Carreón y Tejeda
22	Jonacatepec, Mor.	Gral. Jesús Agustín Castro
15 mayo	Ajusco, Méx.	
15 junio	Cuatlixco, Mor.	Cor. Jesús Guajardo
20 agosto	Jojutla, Mor.	Gral. Epifanio Rodríguez y Manuel Ocampo
14 septiembre	Hacienda de Cuahuixtla, Mor.	Cor. Jesús Guajardo
15	Villa de Ayala, Mor.	ID
18	Hacienda de Calderón, Mor.	ID
8 octubre	Llano del Huarín, Mor.	Gral. Zuazua
9 noviembre	Villa de Ayala, Mor.	
14	Cerro de la Nopalera, Mor.	
10 diciembre	Defensa de Tlaltizapán, Mor.	Cor. Jesús Guajardo

⁶⁰ DÍAZ SOTO Y GAMA, *Revolución*, 1960, pp. 227-228.

⁶¹ AHSND, XI/III/1-712, t. 3, fs. 580-581.

El 30 de octubre de 1919 el teniente coronel Elpidio Perdomo García es ascendido a coronel nuevamente por el general Alarcón.⁶² Con sólo siete años de servicio activo Perdomo pasó de ser capitán 2/o. a coronel en el Ejército Libertador del Sur. Quien sería uno de sus principales benefactores políticos, Lázaro Cárdenas, tuvo una carrera aún más veloz, lo hizo en sólo dos años. Cárdenas, que se incorporó al movimiento revolucionario en julio de 1913 como capitán 2/o, ascendió a coronel el 1º de octubre del 1915.⁶³ Actualmente, esos ascensos tomarían un mínimo de 13 años. También debemos considerar que Cárdenas, “no obstante haber tiroteado y perseguido zapatistas en la capital [...] En el terreno militar, sus primeros pasos fueron fundamentalmente administrativos”.⁶⁴

CUADRO 6: ELPIDIO PERDOMO EN LA LUCHA CONTRA EL EJÉRCITO CONSTITUCIONALISTA⁶⁵

1919	LUGAR	ADVERSARIOS CARRANCISTAS
5 enero	Jonacatepec y Jantetelco, Mor.	
8	Yecapixtla y Ocuituco, Mor.	
30	Tetlatía, [Tetilla] Mor.	Gral. Zuazua
22 abril	Nexpa, Mor.	Gral. Salvador González y Cor. Virgilio Torres
22 julio	Las Palomas, Mor.	Cor. Jesús Guajardo
30 agosto	Moyotepec, Mor.	ID
12 octubre	Cerro del Venado, Mor.	Gral. Rómulo Figueroa
2 noviembre	Salitrería, Mor.	Gral. Salvador González y Cor. Virgilio Torres

⁶² AHSDN, XI/III/1-712, t. 4, f. 569.

⁶³ MARVÁN, Ignacio, “‘Sé que te vas a la Revolución...’. Lázaro Cárdenas 1913-1929”, en Carlos MARTÍNEZ ASSAD (coord.), *Estadistas, caciques y caudillos*, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1988, p. 118.

⁶⁴ *Ibidem*, p. 100.

⁶⁵ AHSDN, XI/III/1-712, t. 3, fs. 580-581.

El haber participado en los enfrentamientos armados en contra del asesinato del líder zapatista catapultó de alguna manera la carrera militar de Elpidio Perdomo⁶⁶ quien continuó en la lucha armada luego de la muerte del líder de Anenecuilco.

Entra el fatídico año de 1919 y el 5 de enero toma parte en el combate que hubo entre Jonacatepec y Jantetelco, el día 8 hubo otro combate entre Yecapixtla y Ocuilco. El 30 de enero combate en Tetelilla contra fuerzas de Zuazua. El 10 de abril de 1919 fue asesinado en Chinameca el Gral. Emiliano Zapata, pero el grupo comandado por el Gral. Francisco Alarcón continuó la lucha, y el 22 de abril combate en Nexpa contra fuerzas del coronel Virgilio Torres y del Gral. Salvador González. El 22 de julio combate en Las Palomas; el 30 de agosto toma Moyotepec luchando en contra de Jesús M. Guajardo.⁶⁷

El 5 de mayo de 1920, el revolucionario zapatista se une al naciente Ejército Nacional para apoyar la candidatura del general Álvaro Obregón. Las fuerzas morelenses de la Brigada “Mariaca” reconocen el Plan de Agua Prieta, y por ello se unifican con las tropas federales.⁶⁸ En su ingreso al Ejército

⁶⁶ “El 28 de agosto de 1917 combate en la Lagunilla contra voluntarios de Huitzucó; el 10 de enero de 1918 concurre al ataque contra Buenavista de Cuéllar, defendida por fuerzas del Gral. Mariscal y voluntarios del mismo pueblo; un día más tarde están en Amacuzac combatiendo contra las mismas fuerzas. El 9 de marzo combate en el cerro del Gallo durante cinco horas contra el Gral. Reyes Márquez derrotando al enemigo; dos días después el 21, combate en Atlixco, el 3 de abril en Atencingo contra el coronel Jesús Guajardo, tres días después asedia y toma Tlancualpican, persiguiendo al enemigo fuerzas combinadas por el Gral. Emiliano Zapata, hasta alcanzarlo en los llanos del Quebrantadero donde se verificó el combate. El día 10 de abril de 1918 tomó parte de la defensa de la plaza de Jonacatepec contra fuerzas del coronel Guajardo, Carréon y Tejada. Todavía el 21 de abril seguía combatiendo por la defensa de Jonacatepec contra fuerzas del Gral. Jesús Agustín Castro”. LÓPEZ GONZÁLEZ, *Gobernadores*, 2002, p. 17.

⁶⁷ *Ibidem.*, pp. 17-18.

⁶⁸ AHSDN, XI/III/1-712, t. 3, f. 570.

Federal, Elpidio Perdomo García conservará el grado militar de coronel.⁶⁹

CUADRO 7: ELPIDIO PERDOMO GARCÍA SE UNE AL EJÉRCITO NACIONAL CON OBREGÓN COMO COMANDANTE SUPREMO⁷⁰

1920	LUGAR	ADVERSARIOS CARRANCISTAS
5 marzo	Milpa Alta, D.F.	
8 abril	Jalatlaco, Méx.	
5 mayo	Zacatepec, Mor.	Se incorporó la columna al Gral. Álvaro Obregón

El coronel Elpidio Perdomo permaneció en el territorio morelense durante gran parte del periodo posrevolucionario.⁷¹ Se desempeñó en diferentes cargos al interior del ejército Nacional.⁷² Su participación en distintos escenarios bélicos lo

⁶⁹ “En el mes de mayo de 1920 se hizo la unificación revolucionaria que llevó a cabo el Gral. Obregón; las fuerzas zapatistas al unirse al movimiento obregonista entraron a la ciudad de México entre las 5 y las 7 de la noche del 7 de mayo de 1920, ingresando desde esa fecha al Ejército Nacional. En la Primera División del Sur que estuvo al mando del Gral. Genovevo de la O., en la que con el grado de coronel fue reconocido Elpidio Perdomo García en el servicio activo y pasando a la Corporación de Excedentes. Al estallar el movimiento organizado por Adolfo de la Huerta en contra de Álvaro Obregón, el 30 de noviembre de 1923 se sublevó en el estado de Guerrero el Gral. Rómulo Figueroa. Perdomo se separó de la División del Sur y se incorporó a las fuerzas mandadas por el Gral. Roberto Martínez y Martínez, que de la capital habían mandado a combatir a los infidentes del estado de Guerrero. Perdomo fue autorizado para formar el 178° Regimiento del 4 de febrero al 31 de diciembre de 1924”. LÓPEZ GONZÁLEZ, *Gobernadores*, 2002, p. 18.

⁷⁰ AHSDN, XI/III/1-712, t. 3, fs. 580-581.

⁷¹ “Entre 1920 y 1935 desempeñó diversos cargos dentro de la milicia, lo que le valió la ratificación de coronel de caballería hecha por el Senado de la República; de esta manera, en 1936 retorna al estado de Morelos, comisionado a la 24ª Zona Militar, donde permanece hasta el 30 de noviembre del mismo año”. AGUILAR DOMÍNGUEZ, “Enrique Rodríguez”, 2007, p. 18.

⁷² “Durante el año de 1925 permaneció en la Corporación de jefes y oficiales a disposición del Departamento de Caballería; el 1º de junio fue

colocaron en una posición “privilegiada” en la política local, que le permitió de cierta manera, extender sus redes de poder político y militar al interior de Morelos, pero también más allá de los límites estatales.

INICIOS DE LA CARRERA MILITAR DEL CORONEL ELPIDIO PERDOMO EN EL EJÉRCITO FEDERAL

Al finalizar la lucha armada, el Gral. Álvaro Obregón inicia una serie de concesiones a los jefes militares regionales. Aunque resulte paradójico para la centralización del poder, la entrega de beneficios económicos y cargos públicos a los excombatientes revolucionarios fue una práctica común durante el gobierno posrevolucionario.

Para restar el poder a los caudillos militares, Obregón recurrió a la corrupción dentro de los altos mandos del ejército. El caudillo sonorenses llegó a decir que no había general capaz de aguantar un cañonazo de cincuenta mil pesos.⁷³

Esta situación provocó que los ex revolucionarios pretendieran obtener las mejores posiciones dentro de la estructura política.

Así, mientras se busca apuntalar al nuevo Estado vía el mantenimiento de la estabilidad política en la cúspide de la burocracia

comisionado a la 10ª Jefatura de Operaciones Militares hasta el 31 de diciembre de 1925. A partir del 1º de enero de 1926 fue comisionado a la 7ª Guarnición de la Plaza de Piedras Negras, Coah., en donde permaneció hasta el 15 de diciembre de 1931. El 27 de noviembre de ese año le fue ratificado el grado de coronel de caballería. Durante los años de 1932 del 31 de enero al 30 de junio de 1933 fue mayor de órdenes en la plaza de Monterrey, N.L.; del 1º al 15 de julio de ese año fue comisionado a la 6ª Zona Militar, después denominada 7ª. En la sección de la Guarnición adscrita a la Zona Militar antes mencionada permaneció del 16 de julio de 1933 al 15 de julio de 1936”. LÓPEZ GONZÁLEZ, *Gobernadores*, 2002, pp. 18-19.

⁷³ BOILS, Guillermo, *Los militares y la política en México 1915-1974*, Ediciones El Caballito, México, 1975, p. 60.

político-militar, se aumentan las facultades de los comandantes regionales, con lo que crece su peso político y se debilita el poder central.⁷⁴

Luego del levantamiento armado encabezado por Adolfo de la Huerta (1923), Obregón tomó otras medidas para reducir el poder de los altos mandos militares.

A raíz de ese alzamiento dentro de las fuerzas armadas, el caudillo de Sonora eliminó en forma directa a varios divisionarios que gozaban de prestigio y eran aspirantes a jefaturar el Estado. Después del levantamiento hubo que promover a otros oficiales y jefes, pero éstos eran de confianza de Obregón.⁷⁵

El 13 de junio de 1924, a través de un telegrama dirigido al secretario de Guerra y Marina, se solicita que el coronel Elpidio Perdomo, perteneciente al 178/o. Regimiento de Caballería y en situación de Primera Reserva, pase a causar baja de la citada Reserva, y alta como jefe del mencionado Regimiento, ya que tomó parte activa en los combates en contra de Rómulo Figueroa, además de que el coronel Perdomo obsequió al Gobierno “toda la caballada del Rgto. pues son de la propiedad particular de cada soldado”,⁷⁶ lo que favoreció su posición como jefe militar en el estado. Entre el 26 de mayo de 1927 al 27 de agosto de 1929 consta en la Hoja de Servicios de la Secretaría de la Defensa Nacional que Elpidio Perdomo estuvo en el estado de Nuevo León bajo las órdenes del Jefe de Operaciones, general de división Juan Andrew Almazán.⁷⁷

Luego del asesinato del general Obregón se produjo otro alzamiento militar, la rebelión encabezada por los generales Escobar, Aguirre y Manzo (1929). Los generales Lázaro Cárdenas y Juan Andrew Almazán fueron quienes

⁷⁴ *Ibidem.*

⁷⁵ *Ibidem*, p. 61.

⁷⁶ AHSDN, XI/III/1-712, tomo 3, f. 556.

⁷⁷ *Ibidem*, ff. 588-589.

comandaron las campañas en contra de los militares rebeldes. Al mismo tiempo, Elpidio Perdomo se encontraba encuadrado en Monterrey, Nuevo León, lugar donde el general divisionario Juan Andrew Almazán era Jefe de Operaciones Militares. Elpidio Perdomo regresó a su tierra y se involucró rápidamente en los asuntos políticos del estado, pese a que los militares en el activo tenían prohibido estas prácticas. Perdomo incursionará en el ámbito político después de su regreso a tierras sureñas, pero debemos decir que no siempre fue bien aceptado en Morelos, las críticas y las demandas por abuso de poder no se hicieron esperar.

En 1935 llega a Morelos persiguiendo a su primo hermano el profesor Enrique Rodríguez, quien era un “peligroso guerrillero”. Para detenerlo, se vistió de mujer y se fue a meter a su guarida y ahí lo convenció de que la lucha armada había terminado y le ofreció trabajo para él y sus seguidores [...]. En 1938 un grupo de políticos herederos del zapatismo le brindaron su apoyo para que llegara a ser Gobernador del Estado de Morelos, por lo que fue postulado por el Partido Agrarista Revolucionario como candidato independiente.⁷⁸

El 4 de marzo de 1936, el señor Melitón García, secretario de Prensa y Propaganda del Comité de la candidatura para senador de la República de Fernando López, se presenta a la 24/a. Zona Militar en Cuernavaca, Morelos, para denunciar ante esa autoridad militar que el coronel Elpidio Perdomo comisionado en la 18/a. Jefatura de Operaciones Militares de esa ciudad, y valiéndose de su puesto y grado militar, estaba realizando trabajos electorales a su favor para senador de la República, sabiendo que por ley estaba prohibido a militares en el activo realizar actividades políticas.

⁷⁸ BENABIB, *Semblanzas*, 2009, p. 136.

A decir de Melitón García presionaba a militares de menor nivel (sin especificar de qué manera) en perjuicio de los demás candidatos electorales.⁷⁹ Aunque la respuesta a esta solicitud al parecer no pasó a más que ser elevada al secretario del Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional, y del conocimiento del subsecretario de Guerra y Marina, general Manuel Ávila Camacho.

Tengo la honra de hacer referencia al oficio [...] que se sirve transcribir escrito del C. Melitón García, de esta plaza, para manifestar a esa Superioridad que no es exacto que el C. Coronel Elpidio Perdomo tenga ingerencia [*sic*] en los asuntos políticos de este Estado, y, por lo contrario, desde raíz de haberse ausentado del territorio de esta Zona el cabecilla Enrique Rodríguez (a) El Tallarín, este Jefe manifestó a esta Comandancia sus deseos de dar por terminada la comisión que ante este Cuartel General tenía conferida, habiéndosele manifestado que como el cargo que lo trajo aquí le fue conferido por el C. Secretario de la Guerra, se sirviera pasar a esa Capital para tratar sobre el particular.⁸⁰

En lugar de ser alejado de sus prácticas proselitistas en Morelos, el coronel Elpidio Perdomo causó alta en el 2/o. Regimiento de Reserva dependiente de la 24/a. Zona Militar en la capital del estado, a petición del comandante de esta, general Pablo Díaz Dávila a partir del día 16 de agosto de 1936.⁸¹ Sólo seis meses después de la solicitud hecha por el señor Melitón García para alejar al militar morelense de los asuntos políticos del estado, la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Morelos –constituida con el apoyo del presidente Lázaro Cárdenas– encabezada por

⁷⁹ AHSDN, XI/III/1-712, tomo 3, ff. 510-512.

⁸⁰ *Ibíd.*, f. 509.

⁸¹ *Ibíd.*, f. 513.

el general Emigdio L. Marmolejo⁸² solicita al gobierno nacional que Elpidio Perdomo sea retirado a la brevedad posible de la capital morelense para evitar dificultades que pudieran resultar funestas, ya que:

El C. Coronel Elpidio Perdomo, a las catorce horas del día veintiuno de los corrientes [septiembre 1936], se presentó en las Oficinas del Comité Ejecutivo de[] Estado del Partido Nacional Revolucionario, acompañado de algunos miembros del Comité Ejecutivo y Dirección de la misma Institución, asesorando a éstos a que exigieran la renuncia del Ciudadano General Julián González, actual Presidente del propio comité.⁸³

Recordemos que el general Emigdio Marmolejo contentió junto con Elpidio Perdomo por el gobierno del estado de Morelos en 1938 y fue derrotado por éste último.

Otro logro más en la carrera castrense del coronel morelense es haber estado bajo el mando del general de división Juan Andrew Almazán —reconocido revolucionario y candidato presidencial en 1940— en la plaza de Monterrey, Nuevo León. Luego de su regreso a su tierra, Elpidio Perdomo pasó comisionado en la 18/a. Jefatura de Operaciones Militares de Cuernavaca, puesto que le permitió relacionarse con líderes políticos del estado. Luego, se colocó al coronel en una mejor posición militar, en la 24/a. Zona Militar en la capital de

⁸² “Emigdio Marmolejo se desempeñó como jefe de la escolta personal de Emiliano Zapata hasta la muerte de éste. Posteriormente obtuvo el nombramiento de Secretario General de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Morelos. En 1938 contienda para obtener la candidatura al gobierno del estado junto con Elpidio Perdomo. Al perder ésta y por órdenes expresas del General Lázaro Cárdenas regresa al Ejército Nacional con el grado de general brigadier”. LÓPEZ GONZÁLEZ, Valentín, *Los compañeros de Zapata*, Ediciones del Estado Libre y Soberano de Morelos, Cuernavaca, 1980, pp. 143-144.

⁸³ AHSDN, XI/III/1-712, tomo 3, f. 514.

Morelos. A partir del 16 de diciembre de 1937⁸⁴ el general de brigada Manuel Ávila Camacho, en calidad de subsecretario de Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa, concede licencia para separarse del servicio activo del Ejército al coronel de caballería Elpidio Perdomo, en virtud de que fue electo senador de la República.⁸⁵ Y el 18 de marzo de 1938, se le concede nuevamente licencia para fungir como gobernador electo en el estado de Morelos (del 18 de mayo de 1938 al 17 de mayo de 1942).⁸⁶

A Elpidio Perdomo, coronel de caballería, le fue comunicado que a partir del 19 de mayo de 1942 cesaba la licencia otorgada por la Secretaría de la Defensa Nacional para desempeñar el cargo de Gobernador Constitucional del Estado de Morelos desde 1937, causando alta como agregado al Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional en el mes de junio por órdenes del secretario de la Defensa Nacional, general de división Pablo E. Macías Valenzuela.⁸⁷ Muy pocos días después, el 24 de junio de 1942, de ser informado de su alta para el servicio activo por el Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa el coronel Elpidio Perdomo fue ascendido al siguiente grado inmediato,⁸⁸ es decir, a general Brigadier, por órdenes directas del secretario de la Defensa general Macías Valenzuela y del presidente Manuel Ávila Camacho, en base a la Ley de Ascensos y Recompensas del Ejército y Armada Nacional en vigor.⁸⁹

⁸⁴ La xxxvii Legislatura del Congreso de la Unión inició sus funciones el 1º de septiembre de 1937 y concluyó el 31 de agosto de 1940. No se han encontrado registros de que Elpidio Perdomo formara parte de esta Legislatura, de hecho la solicitud de licencia para apartarse de su cargo militar se realizó a partir del 16 de diciembre según registros en el AHSDN.

⁸⁵ AHSDN, XI/III/1-712, tomo 3, f. 528.

⁸⁶ *Ibidem*, f. 545.

⁸⁷ *Ibidem*, f. 505.

⁸⁸ *Ibidem*, f. 507.

⁸⁹ *Ibidem*, f. 544.

ELPIDIO PERDOMO GARCÍA, GOBERNADOR CONSTITUCIONAL
DE MORELOS (1938-1942)

El restablecimiento de la soberanía estatal apenas había comenzado con la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Morelos en 1930. Los diecisiete años de pérdida del orden constitucional que se iniciaron con el golpe de Estado de Victoriano Huerta en 1913 y la imposición de gobiernos provisionales desde el Ejecutivo nacional, habían quedado aparentemente atrás. El estado de Morelos quedó bajo la “tutela” del Gral. Plutarco Elías Calles durante el Maximato, y su casa en Cuernavaca se convirtió en la “sede oficial” del poder nacional y estatal, aunque es necesario decir que no todo el territorio estuvo sujeto al control del Jefe Máximo. Inmediatamente después de asumir el cargo de presidente de la República, Lázaro Cárdenas se dio a la tarea de integrar a los gobernadores leales a él y a poner a disposición a todos los jefes militares callistas.⁹⁰ En el periodo gubernamental en Morelos de 1930 a 1938 se produce una estabilización del control de la política local a través de una acertada reformulación del pacto entre los gobiernos nacional y estatal,⁹¹ pero

⁹⁰ “Desde el primer día de su gobierno, a la media noche del 1 de diciembre de 1934, Cárdenas sustituyó a los mandos militares decididamente callistas, por otros de su confianza. Buen conocedor de las discordias que existían entre facciones, Cárdenas buscó el equilibrio de los diferentes grupos en los puestos de mando. Su táctica esencial consistió en reincorporar a la política a carrancistas y al grupo veracruzano de prestigio militar y político, grupo relegado por la dinastía sonoreense, también dio cabida a otras facciones menores, aunque de mítica popularidad, como los zapatistas y villistas”. HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia, *Las fuerzas armadas mexicanas: su función en el montaje de la república*, El Colegio de México, México, 2012, p. 120.

⁹¹ CRESPO, María Victoria, Itzayana GUTIÉRREZ ARILLO y Emma MALDONADO VICTORIA, “Gobernadores y poder en el Morelos posrevolucionario y contemporáneo. Selección al candidato oficial a gobernador y sistema político, 1930-2000”, en CRESPO, *Historia de Morelos*, Tomo 8, CRESPO y ANAYA MERCHANT, *Política y sociedad*, 2010, pp. 179-220, cita en p. 184.

también, se observa un claro desplazamiento del bloque callista en la política estatal.

Casi a punto de que Elpidio Perdomo ocupara el cargo de gobernador del estado de Morelos, el día 2 de abril de 1938 se presentó Carlos Pérez de León en la 24/a. Zona Militar para solicitar el pago de 150 pesos por

concepto de trabajo ejecutado con mis camiones en el acarreo de tropas a su mando en el año de 1935, con motivo de las elecciones que se avecinaban para la designación de los Supremos Poderes del Estado.⁹²

Lo cual, puede ser un indicativo de que Elpidio Perdomo “controlaba” el proceso electoral en el estado de Morelos mucho antes de que fuese gobernador, lo que nos muestra cierto tipo de poder caciquil en la región.

Se ha documentado con amplitud la excelente relación personal y política que mantuvieron el gobernador morelense y el presidente michoacano. En sus memorias, Cárdenas menciona algunas ocasiones en que ambos ex revolucionarios estuvieron juntos. Del

19 al 25 de enero [1940] Visita al estado de Guerrero. A las 11 horas salimos de Palmira, Mor., llegando a Chilpancingo a las 16 horas. Me acompañaron los señores gobernador de Morelos, coronel Elpidio Perdomo, general Dizán Gaytán, jefe de la zona militar del propio estado [...].⁹³

Por su parte, Luis Javier Garrido menciona que precisamente ese día (20 de febrero de 1940) en Chilpancingo, el

⁹² AHSDN XI/III/1-712, tomo 3, f. 515.

⁹³ CÁRDENAS, Lázaro, *Obras I-Apuntes 1913-1940*, Tomo I, UNAM, Dirección General de Publicaciones, Nueva Biblioteca Mexicana, 28, México, 1972, p. 437.

representante del Ejecutivo pronunció un acalorado discurso replicando las violentas críticas de la oposición almazanista durante la campaña presidencial de 1939-1940.⁹⁴ En otra ocasión, el jiquilpense menciona que durante una estadía en Cuernavaca lo visitó el gobernador morelense.

Hoy [12 de diciembre de 1940] nos visitaron [en su casa de Palmira en Cuernavaca, Morelos] el general Elpidio Velázquez, gobernador de Durango, coronel Elpidio Perdomo, gobernador de Morelos, general Pablo Díaz, Jefe de la Zona Militar de Morelos, el general Antolín Piña, viejo amigo mío [...].⁹⁵

Se podría decir que en un análisis de este periodo gubernamental se observan distintas dinámicas en el sistema político posrevolucionario morelense para la designación de gobernador en Morelos.⁹⁶ A diferencia de Refugio Bustamante, Perdomo contó con el total apoyo del presidente Cárdenas. Casi al finalizar la gestión de Bustamante en 1938, se presentó un serio conflicto con el grupo que comandaba Perdomo en Cuernavaca; por lo que el Congreso votó la destitución del gobernador y nombró mandatario interino a Alfonso T. Sámano, para cubrir el periodo del 4 al 17 de mayo de 1938. Don Refugio Bustamante terminó de despachar sus últimos asuntos en su domicilio de Cuautla.

⁹⁴ “Cárdenas se vio forzado a hacer una amplia y vigorosa defensa de su régimen. Durante un discurso pronunciado en Chilpancingo el presidente michoacano reformuló una vez más el papel del PRM, que presentó ya claramente como un partido que se situaba en igualdad con los demás en el seno de un régimen pluralista y refutó a sus contradictores (20 de febrero de 1940)”. GARRIDO, Luis Javier, *El Partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1986, p. 372.

⁹⁵ CÁRDENAS, *Obras*, 1972, p. 444.

⁹⁶ Para entender la dinámica de selección de gobernador en el estado de Morelos, ver CRESPO, GUTIÉRREZ ARILLO y MALDONADO VICTORIA, “Gobernadores”, en CRESPO, *Historia*, Tomo 8, 2010.

Después de esto, se dedicó a la vida privada y el lunes 16 de noviembre de 1942 murió asesinado en su campo de labor mientras manejaba su tractor.⁹⁷

Aparentemente, el Gral. Lázaro Cárdenas quiso eliminar cualquier reducto callista al colocar en el gobierno de Morelos a su leal colaborador, el coronel Elpidio Perdomo García.

El presidente Cárdenas recibió en herencia, además de un gabinete callista, la mayoría de los gobernadores. En tales condiciones, para empezar a controlar efectivamente las entidades federativas, la primera medida que mencionamos fue cambiar de inmediato a los jefes de operaciones militares por otros de su confianza.⁹⁸

Aunque, probablemente, Cárdenas no tuvo algún tipo de limitaciones para la designación del gobernador morelense. Como señala Benítez Iturbe,

en el ámbito de la preselección del gobernador hay tres situaciones en las que el presidente puede autolimitarse en cuanto a la decisión acerca de la sucesión gubernamental: cuando existe un cacique fuerte en el estado, cuando un expresidente aún ejerce el control o cuando se presenta una oposición unificada por parte de la clase política local al candidato del centro.⁹⁹

Para el caso Elpidio Perdomo, todos los astros se alinearon, pues él fue designado directamente por Cárdenas, él era el cacique fuerte en el estado, y el único personaje que podía “hacerle sombra” a Cárdenas en el poder, ya había sido exiliado.

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 184.

⁹⁸ HERNÁNDEZ, *Las fuerzas*, 2012, pp. 124-125.

⁹⁹ La observación de Mauricio Benítez Iturbe es citada en CRESPO, GUTIÉRREZ ARILLO y MALDONADO VICTORIA, “Gobernadores”, en CRESPO, *Historia*, Tomo 8, 2010, p.183.

CONSIDERACIONES FINALES

Con la presencia en el escenario político del ex revolucionario zapatista coronel Elpidio Perdomo García se abre un nuevo momento político en el estado de Morelos, bajo la complacencia del presidente Lázaro Cárdenas. La figura de Perdomo representa la reafirmación del poder político emanado de la Revolución Mexicana afín al proyecto cardenista. La clase zapatista de filiación cardenista desplazó el legado del ala puentista que el general Plutarco Elías Calles controlaba en el estado. Los gobiernos emanados de la corriente revolucionaria triunfante tomaron como estandarte la figura de Zapata para legitimar su poder. Durante el gobierno de Elpidio Perdomo se continuó con las conmemoraciones por el aniversario luctuoso en Cuautla, tal como lo hicieron anteriormente el presidente Álvaro Obregón, luego el general Plutarco Elías Calles y después el presidente Lázaro Cárdenas. Todos ellos colocaron al héroe de Anenecuilco en un lugar privilegiado dentro del panteón nacional.

Durante el mandato de Perdomo, la burocracia local se reacomodó para mantener un efectivo control de la administración estatal, lo que provocó el surgimiento de una nueva burguesía regional. La esfera política estatal extendió una red de poder a lo largo de todo el estado que controlaba a los municipios a través de la burocracia local, caciques regionales, el partido del Estado y las diferentes confederaciones y sindicatos. Toda la estructuración y extensión de los lazos de poder eran controlados desde el Ejecutivo por medio de los gobernadores y jefes militares. En el sector económico, la industrialización de la caña de azúcar y el arroz continuaron siendo el motor que movía al estado. La inauguración del ingenio “Emiliano Zapata” en Zacatepec (1938) representó fuertes conflictos en la región durante y después de la gubernatura de Perdomo. Numerosas manifestaciones campesinas giraron en

torno al icónico ingenio morelense y la represión por parte de las autoridades no se hizo esperar.

ARCHIVOS

AHSN. Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional
Periódicos y revistas
El Universal, México.
Excélsior, México.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR DOMÍNGUEZ, Ehecatl Dante, “Enrique Rodríguez ‘El Tallarín’, y la denominada Segunda Cristiada en el Estado de Morelos”, Tesis de Licenciatura en Historia, UAEM-Facultad de Humanidades, Cuernavaca, 2007.

AGUILAR DOMÍNGUEZ, Ehecatl Dante, “Los sucesores de Zapata. Aproximaciones a la trayectoria, subversión y transformación de los revolucionarios zapatistas en el Morelos posrevolucionario”, en CRESPO, *Historia*, Tomo 8, 2010, pp. 55-77.

ÁVILA ESPINOSA, Felipe Arturo, “Composición y naturaleza del ejército zapatista”, en Javier GARCÍADIEGO (coord.), *El Ejército Mexicano 100 años de historia*, El Colegio de México, Jornadas, 163, México, 2014, 499 pp., en pp. 121-160.

BENABIB, Rafael, *Semblanzas de Morelos. Personajes de Cuernavaca*, Cuernavaca, 2009, 326 pp.

BOILS, Guillermo, *Los militares y la política en México 1915-1974*, Ediciones El Caballito, México, 1975, 190 pp.

CÁRDENAS, Lázaro, *Obras I-Apuntes 1913-1940*, Tomo 1, UNAM, Dirección General de Publicaciones, Nueva Biblioteca Mexicana, 28, México, 1972, 446 pp.

CRESPO, Horacio (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, Tomo 8, María Victoria CRESPO y Luis ANAYA MERCHANT (coords.), *Política y sociedad en el Morelos posrevolucionario y contemporáneo*, Congreso del Estado de Morelos / Ayuntamiento de Cuernavaca / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, 2010.

CRESPO, María Victoria, Itzayana GUTIÉRREZ ARILLO y Emma MALDONADO VICTORIA, “Gobernadores y poder en el Morelos posrevolucionario y contemporáneo. Selección al candidato oficial a gobernador y sistema político, 1930-2000”, en CRESPO, *Historia*, Tomo 8, CRESPO y ANAYA MERCHANT, *Política y sociedad*, 2010, pp. 179-220.

DÍAZ SOTO Y GAMA, Antonio, *La Revolución Agraria del Sur y Emiliano Zapata, su caudillo*, s. e., México, 1960, 293 pp.

DICCIONARIO de Generales de la Revolución, t. ii, M-Z, Secretaría de la Defensa Nacional / Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México, 2014.

DÍEZ, Domingo, *Bibliografía del Estado de Morelos*, Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Monografías bibliográficas mexicanas, 27, México, MCMXXXIII, CCXXXIII pp.

GARCIADIEGO, Javier, *Ensayos de Historia sociopolítica de la Revolución mexicana*, El Colegio de México, México, 2013, 386 pp.

GARRIDO, Luis Javier, *El Partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1986, 493 pp.

HERNÁNDEZ CHÁVEZ, Alicia, *Las fuerzas armadas mexicanas: su función en el montaje de la república*, El Colegio de México, México, 2012, 165 pp.

LÓPEZ GONZÁLEZ, Valentín, *Los compañeros de Zapata*, Ediciones del Estado Libre y Soberano de Morelos, Cuernavaca, 1980, 280 pp.

LÓPEZ GONZÁLEZ, Valentín, *Gobernadores del Estado de Morelos*, tomo IV, *Cuarto Periodo Constitucional 1930-2006*, Instituto Estatal de Documentación de Morelos, Fuentes documentales del Estado de Morelos, Cuadernos Históricos Morelenses, Cuernavaca, 2002, 272 pp.

MARVÁN, Ignacio, “‘Sé que te vas a la Revolución...’. Lázaro Cárdenas 1913-1929”, en Carlos MARTÍNEZ ASSAD (coord.), *Estadistas, caciques y caudillos*, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1988.

Primer Informe del C. Coronel Elpidio Perdomo Gobernador Constitucional del Estado de Morelos a la H. XXVII Legislatura, Cuernavaca, Morelos, MCMXXXIX.

SALINAS, Salvador, *Land, Liberty, and Water. Morelos after Zapata, 1920-1940*, University of Arizona Press, Tucson, 2018, 272 pp.

SOTELO INCLÁN, Jesús, *Raíz y razón de Zapata*, Gobierno del Estado de Morelos, México, 2012 [1943], 588 pp.

WOMACK JR. John, *Zapata y la Revolución Mexicana*, decimoctava edición, Siglo Veintiuno Editores, México, 1992, 443 pp.